

2010

Revista Electrónica Historias
del Orbis Terrarum

Edición y Revisión por la Comisión
Editorial de Estudios Medievales

Núm. 04, Santiago

<http://www.orbisterrarum.cl>



“Hacia tres estados mentales”:

*El contexto luliano en base a la noción de viaje
durante el siglo XIII*

*Por Yohad Zacarías S.**

RESUMEN:

El siguiente estudio busca ahondar en la noción de viaje bajo la figura de Ramón Llull durante la España bajo medieval del siglo XIII. Enmarcado en un análisis correlativo de tres estado mentales: el natural –con el influjo del Mar Mediterráneo-, el religioso –bajo la *peregrinatio* luliana posterior a su conversión al cristianismo y el viajero, producto de los desplazamientos de la figura ya mencionada. En este sentido, la opción metodológica no busca profundizar en los hechos fácticos acaecidos durante este período, sino más bien ejemplificar con un simple correlato, la percepción del viaje en el mundo ibérico luliano.

* Yohad Zacarías Sanhueza es estudiante de Licenciatura en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Contacto: yzacaria@uc.cl

HACIA LOS TRES ESTADOS MENTALES:
El contexto luliano en base a la noción de viaje durante el siglo
XIII.

Por Yohad Zacarías S.

PRESENTACIÓN

Las mutaciones, movilidades y cambios son inherentes al ser humano. Los marcos históricos que configuran las relaciones del hombre con su entorno, las características que lo constriñen a convertir lugares en espacios de interacciones, las constantes revalorizaciones de su “misión” en la vida, las búsquedas de existencia y los momentos de renovaciones, hacen pensar en la dualidad de la permanencia, tanto en su grandeza como en su insignificancia. En este sentido, los circuitos de la historia cultural ligados a las mentalidades y subjetividades, nos permiten abrir análisis de textos como construcciones, provenientes del interés específico del historiador. Para esto, las narrativas epocales medievales -en especial aquella que tiene relación con la narratología del viaje y el juego con las alteridades en la España bajo medieval- nos sitúa de lleno en el juego de la interdisciplina, mediante la convergencia de preguntas disímiles.

Perspectivas post coloniales como la iniciada por Said en 1978, los estudios de Reilly en relación a las “españas medievales” y la noción del “enemigo en el espejo”- estudiada por Barkai en base a cristianos y musulmanes- abren cauces para iniciar un trabajo acerca de los diálogos bajo medievales españoles junto a las nociones orientales propias de su espacio geográfico y cultural. En este sentido, tomaremos la obra escrita por Ramón Llull (1232-1316?) durante la segunda mitad del siglo XIII. En ella, las incipientes manifestaciones de tradiciones orientalistas provenientes de sus constantes viajes harán que nuestro trabajo se mueva en base a tres aspectos centrales.

El primero, tiene relación al espacio en que se mueve la obra de Llull. Caracterizado por la presencia del Mar Mediterráneo y la inserción de su obra dentro de un circuito mayor de filósofos europeos ligados a la teología de la conversión. En segundo lugar, su figura se enlaza a las movilidades medievales del siglo XIII, propias de las cortes reales, juglares, y a la idea de *peregrinatio* epocal. Y, como tercer punto, nos centraremos en el juego -múltiple y no menos estimulante- de la alteridad en base a la noción del otro, el “infiel” o musulmán. Consideramos por tanto, que el análisis de la figura de Ramón Llull nos configura un espacio múltiple, al confluir en él diversos estados mentales medievales, como el viajero y el religioso.

VIAJE HACIA EL CENTRO DEL SIGLO XIII.

Si nos enfrentamos a la noción de viaje, es casi imposible dejar de posicionarse en lo que significa a niveles vivenciales. En este sentido, la seria demarcación de la subjetividad en la arista de la elección de aquellos mecanismos que suelen ser identificados como acciones o productos de esta misma noción, se convierten en unidades de estudio. En lo que acontece durante esta reflexión, hablaremos de viaje desde una perspectiva de la historia cultural, entendiéndolo como un “viaje de representación”¹. Esta opción metodológica proviene de una mirada a las escenas de la vida del propio Ramón Llull, marcadas por sus constantes viajes a París, Chipre, Túnez, entre otros. A la vez, su figura se inserta dentro de un marco histórico -segunda mitad del siglo XIII- que nos posiciona en una “una sociedad en marcha”², estimulada por la exploración de objetivos religiosos ligados a la idea de Cruzada, en la búsqueda de “un objetivo superior: se camina hacia el Oriente aquí en la tierra, y también, idealmente hacia arriba”³.

Nos encontramos por lo tanto en un doble escenario: donde el viaje en Llull se dimensiona desde sus experiencias internas, ya que ejemplifica el modelo de peregrino y en una visión externa propia de la Baja Edad Media, como es la idea de Cruzada.

En este sentido, uno de los efectos de la Cuarta Cruzada es que los espacios que distanciaban a Occidente de Oriente se engrandecerán⁴, producto de los nuevos pensamientos racionalistas basados en el cristianismo que se originan en pleno siglo XIII. Éste último, considerado dentro del universo temporal bajo medieval como el siglo de la razón⁵, marca un quiebre con su antecesor. En este sentido, si el siglo XII se nos manifestaba ligado a la naturaleza del hombre y a sus sentimientos, el siglo XIII aparece como una época donde se buscaba “explicar, precisar, conciliar, unir mediante la causalidad, buscar los principios”⁶.

¹ Francisco Manuel Mariño coord., *El viaje en la literatura occidental*, Valladolid, U. de Valladolid, 2004, p.78.

² José Marín, *Cruzada, guerra santa y yihad: la Edad Media y nosotros*, Viña del Mar, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2003, p.22.

³ *Ibidem*.

⁴ Marín, *op. cit.*, p.30.

⁵ Leopold Genicot, *El espíritu de la Edad Media*, trad. de Ma. Jesús Echeverría, Barcelona, Noguer, 1963, p.221.

⁶ *Ibid*, p. 215.

Estos últimos, se investigaban ligados a las perspectivas simbólicas y éticas de los mismos pensadores medievales -donde se inserta Llull- junto a una renovación de conceptos cristianos. Para ello, se recurría constantemente al pensamiento aristotélico y al antiguo derecho romano, potenciado por el desarrollo de las universidades y el nacimiento de otras nuevas⁷. Así, la Cuarta Cruzada y su fin, junto al renacimiento teológico, hicieron renovar las percepciones acerca de las manifestaciones orientales. La idea de cómo enfrentarse al llamado “peligro musulmán” acrecienta por un lado, el uso de las lenguas árabes. Junto a un fuerte “desarrollo espectacular del comercio, de la riqueza y de la cultura”⁸ orientales. Además, estas percepciones se ven acrecentadas con la aparición de nuevos actores en escena, los dominicos y franciscanos.

Según Georges Duby, el advenimiento de estas órdenes mendicantes durante el siglo XIII en el continente europeo hace del cristianismo una “religión popular”⁹. Dedicadas a la acción pastoral y a la predicación misional, su inserción renueva conceptos teológicos y condiciona las percepciones de la vida cotidiana en la Baja Edad Media. Por ejemplo, en relación a qué entendemos como peregrino misional, cómo lo asociamos con la teología de la salvación y principalmente, los principios acerca del trato con el llamado “infiel”. Además, la creación de estas órdenes forma parte de un último componente, como fue el fortalecimiento de la autoridad pontificia medieval. Éste punto va unido al ya mencionado renacimiento teológico, pues se ha afirmado mediante una serie de tratados y sistemas teológicos –entre ellos el *Ars* de Ramón Llull¹⁰- junto al apogeo de la centralización monárquica.

Este es un primer viaje hacia el escenario –a grandes rasgos- que delimita nuestros parámetros. En un segundo apartado, nos referiremos al primer estado mental que hace relación al influjo del Mar Mediterráneo en torno a la figura de Llull¹¹. Desde ya mencionamos, que muchas de las ideas planteadas en relación al contexto luliano pueden reproducirse.

⁷ Jacques Le Goff, *Los intelectuales en la Edad Media*, trad. Alberto L. Bixio, Barcelona, Gedisa, 1986, p.71.

⁸ Buenaventura Delgado, *Historia de la Infancia.*, Barcelona, Editorial Ariel, 1998, p.69.

⁹ Georges Duby, *Europa en la Edad Media*, trad. Luis Monreal y Tejada, Barcelona, Paidós, 1986, p.82.

¹⁰ El *Ars compendiosa inveniendi veritatem*, es una pieza literaria que se manifiesta como la cumbre dentro de la obra dogmática de Llull, que tiene como finalidad la utilidad misionera.

¹¹ Para nuestro análisis resulta sumamente importante la consideración del siglo XIII en base a tres estados mentales: el natural, el peregrinaje y el religioso. Véase Bernard Reilly, *Las españas medievales*, trad. José Manuel Álvarez Flores, Barcelona, Península, 1996, pp. 207-208.

VIAJE HACIA EL CONTEXTO LULIANO Y EL MEDITERRANEO.

Desde un punto de vista fáctico, Mallorca desde el año 707 ha tenido dulces y amargos desencuentros con el mundo musulmán. En 903, se convirtió en enclave de la dinastía musulmana perteneciente a los Omeyas. En 1115, producto de la piratería promovida desde la isla, una escuadra catalana invadió Mallorca sin concretar sus finalidades, puesto que la dinastía de los almorávides, enviaron naves desde África. Esta familia toma la isla, promoviendo un rico comercio en torno al Mediterráneo, sin incorporar a las poblaciones consideradas cristianas. A continuación, los almohades se apoderaron de Mallorca durante 1203¹².

Ya en 1229, Jaime I el Conquistador invade la isla en nombre de los cristianos. Las poblaciones musulmanas son esclavizadas o terminan huyendo hacia África -Ramón Llull nace tres años después de sucedido este hecho. Jaime I crea el reino de Mallorca, su hijo - Jaime II de Mallorca- asume el trono al morir su padre.

Bajo Jaime II, Mallorca viviría un próspero esplendor producto de las políticas reales: edificación de palacios y castillos, instauración de focos rurales y el establecimiento de cancillerías en el Reino de Granada y en el Norte de África¹³. Este último punto, se enlaza con las concepciones lulianas de movilidades, promovidas a través de la materialización de las embajadas. De hecho, desde su nacimiento, Llull permaneció muy cercano a las cortes reales de Jaime II. Los orígenes familiares de Llull provienen de la burguesía de la ciudad de Barcelona, donde poseían algunos terrenos y participaban de algunas actividades ligadas al comercio.

Desde su conquista, Mallorca se instala como una vía comercial, como una “posición de paso casi obligado y se convierte en un polo de atracción para gentes de las más diversas procedencias”¹⁴. Por ende, las coyunturas relacionadas con las incipientes transacciones comerciales y la administración del territorio, pareciesen ser las dos grandes atracciones de las nuevas familias que se asentarán en la isla.

¹² Para un estudio de los hechos históricos en torno a Mallorca véase Américo Castro, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 1983.

¹³ Véase http://www.jordigaya.com/llull/biografia/biografia_cronologia.htm, revisado el 28 de abril 2009.

¹⁴ *Ibid.*

Así, vemos a Mallorca como un territorio inserto dentro de las relaciones mediterráneas –entre la Corona de Aragón y los Capetos en Francia- de larga data. Según Jordi Pardo, uno de los más reconocidos estudiosos en torno a la figura de Llull, “no es de extrañar que en una pequeña isla del Mediterráneo Ramón Llull encontrase los ingredientes fundamentales para escribir una historia de la humanidad”¹⁵.

Nuestras aproximaciones a la zona del Mediterráneo, se circunscriben como un territorio fértil para el florecimiento de tres civilizaciones: la Cristiana Occidental, formada a través del aporte de los pueblos germánicos, las invasiones de godos y posteriormente lombardos, teniendo a Roma como el centro de la Iglesia; la segunda, conocida como Musulmana o islámica, surgida en los primeros años del siglo VII y su posterior expansión durante el siglo VIII en la península ibérica hasta el norte de la India; y la tercera, cristiana ortodoxa¹⁶.

Por tanto, el Mediterráneo se configura como unidad de estudio en una zona contacto. Es aquí en donde se instauran las fronteras culturales, donde “se establecieron relaciones que, más allá de las influencias mutuas, llevaron a una identidad del “nosotros” frente a “ellos”¹⁷. Así, Mallorca se inserta en una posición de avanzada geográfica y marinera, donde la misma cristiandad hispana en sus diversas mutaciones hace que se vaya formando una sociedad fronteriza de vanguardia, de hombres libres manifestándose una renovación cultural de la que Ramón Llull sería el mayor representante¹⁸.

Esta misma frontera que une y a la vez separa a las tres civilizaciones ya mencionadas, hace de Mallorca un verdadero puerto y puente, tanto en vertiente comercial, como intelectual. El solo imaginarnos las fuertes tradiciones orales, las moviidades y mestizajes, nos sitúan en un estado mental de dinamismos¹⁹. Mallorca es una ejemplificación de lo que Reilly denomina como el primer estado mental natural. Marcado “por la naturaleza, a la que vivían muy próximos”, “ciclo vegetativo de vida, muerte y vida

¹⁵ En Jordi Pardo Pastor, Diálogo inter-religioso ‘real ou aparente’ durante a Idade Média hispânica: Ramón Llull (1232-1316), en <http://www.revistamirabilia.com/Numeros/Num5/art1.htm>, 4 junio de 2009.

¹⁶ Marín, *op. cit.*, p. 34.

¹⁷ *Ibid.*, p. 37.

¹⁸ Santamaría Álvaro, “Mallorca en el siglo XIV”, *Anuarios de Estudios Medievales*, 7 (1970-1971), p. 73.

¹⁹ Marín, *op. cit.*, p. 36.

de nuevo el que les proporcionaba el sustento, condicionaba su vida cotidiana y dominaba sus imágenes mentales”²⁰.

Durante el siglo XIII, la afirmación del poder de los reyes españoles –a la que se suma la corte de Mallorca- junto a los progresos culturales recogidos por la reconquista española, impulsan el nacimiento de “establecimientos que no tienen ese carácter de formación espontánea y progresiva de las universidades de Bolonia, París y Oxford. Las más veces son verdaderas creaciones en las que colaboran los soberanos y los papas”²¹. En 1300, Jaime II construye la primera universidad del reino, ubicada en Lérida. Estos impulsos universitarios se deben al estímulo de los estudios del derecho romano y canónico. Pero también a la búsqueda de respuestas en base a una enseñanza similar a la europea, que tenía como uno de sus objetivos la asimilación del Islam y el judaísmo dentro de la península. Estas enseñanzas oficiales comenzaron a ser dominadas por los cristianos en su gran mayoría, quedando la literatura y el pensamiento judío y musulmán confinados²².

Aunque este último aspecto en Mallorca es totalmente paradójico. Por una parte, vemos la dominación de los influjos orientales por parte del cristianismo, pero la manera en que se los domina es a través del empleo de su mismo idioma. En el último cuarto de lo que va del siglo XIII la enseñanza cristiana se comienza a utilizar en el mismo idioma árabe. El mismísimo Llull aprende y traduce a la lengua árabe sus escritos. Por lo tanto, estamos en presencia de una dualidad concebida como la categorización de una “alteridad negociable”, que transita entre la simultaneidad de enemigos versus servidores²³. De otro modo, no se entiende como las epopeyas y las leyendas se utilizarán en idioma árabe, ni como las máximas figuras catalanas de esta época fuesen arabistas²⁴, ni cómo la fuerza de las armas, en este caso la Cruzada, cede espacios a los diálogos de los autores catalanes en base al uso del árabe como método de conversión²⁵. Esto pareciera evidenciar un clima muy similar al evidenciado bajo la conquista americana durante el siglo XV. Recordemos que la historia

²⁰ Reilly, *op. cit.*, p. 207.

²¹ Le Goff, *op. cit.*, p. 129.

²² Reilly, *op. cit.*, pp. 208-209.

²³ La noción no es nuestra, proviene de los estudios de Jean Baudrillard, *La transparencia del mal: ensayo sobre los fenómenos extremos*, trad. de Joaquín Jordá, Barcelona, Anagrama, 1993, p. 143

²⁴ “La esperanza en el Beato Ramón Llull, en Estudios Lulianos *Revista de investigación luliana y medievalística*”, vol. 15 (1971), p. 160.

²⁵ Jaume Mensa Valls, *Comprende*, “El pensament català dels segles XIII-XV. Aportaciones más significativas”, 7 (1), 2005, p. 40.

de Mallorca se inscribe como un territorio en constante “conquista”, producto de idas y venidas de contingentes musulmanes y cristianos. Por ende, sufre de inquebrantables estados de fragmentación, posteriores occidentalizaciones, para terminar en ricos –y no menos difíciles de analizar- “mimetismos culturales”.²⁶

El tema de la occidentalización nos ubica de lleno en un “enfrentamiento de culturas” en relación a la historia de las mentalidades²⁷. En nuestro contexto de estudio, las relaciones se vuelven productos instructivos, en la medida que se configuran en torno a múltiples metamorfosis que se mueven entre lo musulmán y lo español. En la mayoría de las veces bajo las nociones que enmarcan los viajes peregrinales de Llull, “lo que no se adecua a los cánones occidentales, queda incorporado en el saco de las maravillas o bien, se occidentaliza para darle legitimidad”²⁸. En nuestro segundo apartado volveremos sobre este tema. Todo lo anterior, nos hace repensar cómo la figura de Llull se inscribe dentro de un estado mental intelectual propio de las concepciones geográficas mediterráneas, pero también en cómo se inscribe dentro de un espectro mayor de intelectuales ligados a lo que Le Goff denomina “agentes pontificios”²⁹.

En este sentido, a modo de ejemplo, Ramón Llull es contemporáneo de Santo Tomás de Aquino (1224-1274), de las enseñanzas de San Alberto el Grande en París (1245-1246) y de las instrucciones de San Buenaventura también en París (1248-1255).

En Mallorca, el juego de la corona durante la segunda mitad del siglo XIII buscaba, por una parte, la mantención de la paz y, por otro, la necesidad de la conversión de los musulmanes para legitimizar su posterior conversión. Esta perspectiva se ve potenciada con todo el hábito mendicante, que relacionaba de manera análoga a la educación con la conversión. Donde finalmente la conversión se convertiría en una instrucción.

²⁶ Para estas nociones seguimos a Serge Gruzinski, *El pensamiento mestizo*, Barcelona, Paidós, 2000.

²⁷ Olaya Sanfuentes, *Develando el Nuevo Mundo: Imágenes de un proceso*, Santiago, Ediciones UC, 2008, p.22.

²⁸ *Ibíd.*, p. 37.

²⁹ Le Goff, *op. cit.*, p. 76.

VIAJE HACIA EL CENTRO DE UNO MISMO: LA PEREGRINATIO LULIANA.

“todo viaje de representación, aunque tenga como destino un lugar sagrado, es, en realidad, un viaje al centro de uno mismo”³⁰

Ya evidenciamos el contexto en torno al siglo XIII pasando posteriormente a un análisis acerca de la posición de Mallorca como escenario que enmarca la filosofía luliana. El lector se podrá dar cuenta que se encuentra frente a un correlato deductivo. En este segundo apartado, nos enfocaremos en la noción de peregrinaje como opción de vida, en su matiz misional, para luego dar algunas ejemplificaciones con los viajes más representativos de la vida de Llull.

Elegir las nociones en torno al peregrinaje se fusionan con la premisa acerca de los estados mentales que rodean este período³¹. En este sentido, el peregrino sería nuestro segundo estado que, según Reilly, formaría parte junto al “esporádico viajero de paso, el juglar itinerante, la corte local del abad, el obispo, el noble y sobre todo el rey y el príncipe” del mundo del ibérico en su vida cotidiana³².

Sin embargo, no podemos ahondar en la *peregrinatio* luliana, sin entender la fuente de donde emana. En este caso, la conversión de Llull al cristianismo peregrinal –relatada en la *Vida Coetánea*³³- durante 1263 marca un quiebre en la figura de nuestro catalán. En ese momento, casado con Blanca Picany y con dos hijos -Magdalena y Domingo- decide emprender una especie de viaje interno hacia la llamada “conversión a la penitencia”. La primera instancia de conversión se manifestó a través de una aparición de Cristo crucificado. Como bien nos relata la *Vida Coetánea*, “mirando a la derecha vio a nuestro

³⁰ Manuel Mariño, *op. cit.*, p. 78

³¹ Entendemos “estados mentales” no ligados “a la detención de la imagen”, o miradas unitarias de mentalidades colectivas. Si no como viajes de representación. Recomendamos Roger Chartier, *Entre poder y placer: cultura escrita y literatura en la Edad Moderna*, Madrid, Cátedra, 2000.

³² Reilly, *op. cit.*, p. 207.

³³ Escrita en 1311 a través de un autor anónimo plasma “*el deseo de Llull o de sus amigos, de contar con una mejor presentación de su vida y, sobre todo, de su empeño en favor de la misión*”. La *Vida Coetánea* por tanto revela las técnicas misioneras, es un relato autobiográfico y es también rica en debates, al presentarnos un diálogo entre Llull y un sabio musulmán.

Señor Dios Jesucristo en la cruz, muy dolorido y apasionado. Y habiéndole visto, tuvo gran temor en sí mismo”³⁴.

En este sentido, no debemos olvidar que nos encontramos en un período histórico de expansiones cristianas, provenientes de estados mentales ligados a espiritualidades laicas ligados al influjo de dominicos y franciscanos. Según Jordi Gaya, la conversión luliana podría ser entendida dentro de este espectro mental, en donde “la decisión de muchos hombres y mujeres que, sin entrar en una orden mendicante o monástica, abrazaban una vida religiosa más exigente, y en la que la pobreza figuraba como rasgo esencial”³⁵.

Luego de la aparición de Cristo, se presenta el segundo capítulo hacia su conversión definitiva. Llull llegó a “la fiesta de aquél glorioso serafín monseñor san Francisco” en la iglesia de los franciscanos en Mallorca, cuando “al oír el reverendo maestro el sermón de un obispo que en dicha fiesta predicaba diciendo y contando cómo el glorioso serafín San Francisco, habiendo dejado todas las cosas mundanas, se había puesto totalmente al servicio de la cruz, fue tocado en sus entrañas”³⁶. Después de esto, vende sus bienes, “dejada alguna parte de bienes para sustento de su mujer e hijos”³⁷ y se marcha de su hogar. Luego, se dirige al templo y santuario de Rocamadour en Francia, y posteriormente a Santiago de Compostela. Estos últimos dos viajes, se convierten en una especie de límite espiritual, ya que por una parte resultan en un tercer y último paso de la conversión, pero a la vez abren el comienzo de lo que será la *peregrinatio luliana*. Caracterizada por viajes a París, Roma, Génova, África, Sicilia, entre otras.

Cuando vuelve a Mallorca, “compró un moro, para poder aprender de él la lengua arábiga o morisca”³⁸. Es aquí en donde se produce un hecho que marcaría los propósitos misionales de Llull. Luego de convivir durante nueve años con su esclavo árabe, este último blasfemo a Cristo. Llull “hirió al dicho moro tanto en la boca como en el rostro, cabeza y otras partidas de su cuerpo”³⁹. En venganza, el esclavo trató de asesinar a Llull,

³⁴ Ramón Llull, *Vida coetánea; Libro de maravillas; Arbol ejemplifical*, introd. Miquel Batllori, traducción y notas Pere Gimferrer. Madrid, Ediciones Alfaguara, 1981, p. 3.

³⁵ Para conocer la biografía completa de Ramón Llull, recomendamos

http://www.jordigaya.com/llull/biografia/biografia_cronologia.htm, revisado el 28 de abril 2009

³⁶ Ramón Llull, *op. cit.*, p. 6.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ Llull, *op. cit.*, p. 7.

³⁹ *Ibidem*.

provocándole graves heridas en el estómago. Llull hace encarcelar al esclavo. Ya en prisión, su esclavo se suicida ahorcándose (fig. 1).

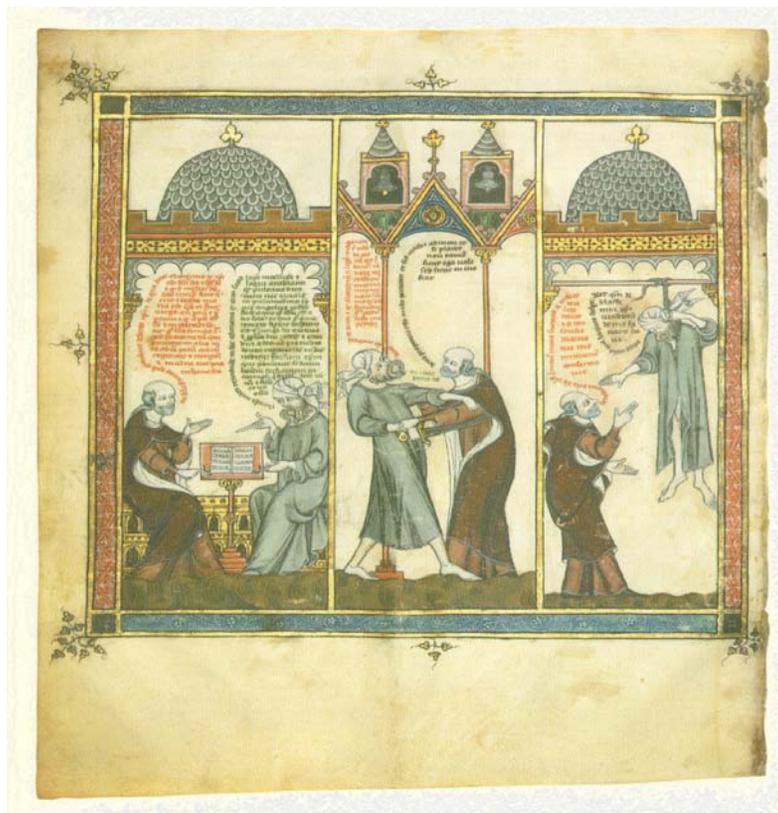


Fig. 1: La imagen se encuentra dividida en tres escenas. La primera nos ilustra el aprendizaje de Ramón Llull con el esclavo musulmán, nótese las diferencias de vestimentas entre los dos personajes. La segunda escena nos evidencia la pelea entre ambos, para terminar en una tercera escena, con el suicidio del esclavo árabe⁴⁰.

Este hecho, plantea para Ramón Llull un viaje hacia el centro de sí mismo, en donde sus propios valores se ven trastocados, cuando el que había sido su maestro se suicida. Este acontecimiento denota una arista bastante paradójal en esta relación intercultural, ¿quién enseña? ¿Quién aprende?, ¿quien se beneficia finalmente en esta relación? Volveremos sobre este aspecto en nuestro tercer apartado.

⁴⁰BREVICULUM: Códice miniado que contiene 12 ilustraciones de grandes dimensiones de la Vita coetanea de Ramón Llull, ejecutadas hacia 1325 por iniciativa de Tomás Le Myésier, un seguidor del beato vinculado a la corte de Francia. Em <http://www.ub.uni-freiburg.de/referate/04/lull01.gif> revisado el 4 de mayo 2009.

Llull, en una especie de catarsis interna, “subió a lo alto de una montaña llamada Randa, que nos estaba muy lejos de su casa, para poder allí mejor rezar y servir a nuestro Señor”⁴¹. La búsqueda de la calma mediante la contemplación, sirvió de base para la posterior organización de su doctrina misional a través de la escritura del *Arte General*⁴².

Lo interesante tras su conversión, es que logra plasmar las misiones o “propósitos” del llamado sistema luliano en base a tres premisas: luchar para lograr la conversión de los infieles a Cristo, redactar un libro bajo este mismo propósito y suplicar la fundación de monasterios donde se aprendieran las diversas lenguas necesarias a la misión⁴³.

Según José Marín, ya desde el siglo XII se produce un “floreamiento de peregrinaciones”⁴⁴ enmarcadas en lo que él denomina una segunda etapa de la *peregrinatio*. La primera se habría dado hacia el siglo VII, con fuertes cultos a mártires y santos. Esta habría dado paso a una segunda, entre los siglos VII y XII caracterizada por las peregrinaciones hacia Jerusalén. La configuración de lo sagrado entorno a este último lugar en la Baja Edad Media produjo el nacimiento de la *devotio* que, “desde un punto de vista simbólico-religioso es fundamental e inherente a la peregrinatio”⁴⁵. En su esencia, una nueva ordenación del espacio sagrado y posteriormente cultural que explicaría la utilización de esta orientación en la cartografía bajo medieval y también moderna⁴⁶.

En Llull, por lo tanto, se evidencia una noción de peregrinaje a niveles internos como externos. El primero, se manifiesta en “una actitud histórica asumida libre y conscientemente”⁴⁷ en base al desprendimiento y exilio voluntario bajo la idea de peregrinar. El segundo, se complementará con el primero, a través de sus múltiples viajes externos. Entre ellos, un concilio Ecuménico –el de Viena en 1311- viajes a la Universidad de París, visita a un rey de Francia, viajes a Roma, norte de África, Chipre y Asia Menor.

El primero de ellos es en 1287 a Roma y posteriormente a París entre el 1288-89, Roma nuevamente entre 1290-92, Génova, y Túnez en 1293, donde es expulsado por sus discursos que chocan con las enseñanzas de las autoridades religiosas de las diferentes

⁴¹ Llull, *op. cit.*, p. 8.

⁴² Según Jorgi Gaya, “Llull bajó de la montaña y se retiró a una abadía próxima a la ciudad, donde redactó “aquel libro al que llamó, primero *Ars mayor*, y después *Ars generalis*”, en http://www.jordigaya.com/llull/biografia/biografia_cronologia.htm, revisado el 28 de abril 2009.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ Marín, *op. cit.*, p. 57.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 55.

⁴⁶ Sanfuentes, *op. cit.*, p. 22.

⁴⁷ Marín, *op. cit.*, p. 54.

mezquitas. Viaja a Nápoles, Barcelona, Roma, París y vuelve a Mallorca. Ya en 1301 se embarca nuevamente hacia Oriente, específicamente a Chipre, Asia Menor y Jerusalén⁴⁸. París nuevamente, Bugía –donde nuevamente sufre una expulsión- Pisa, Viena, Mesina y Túnez.

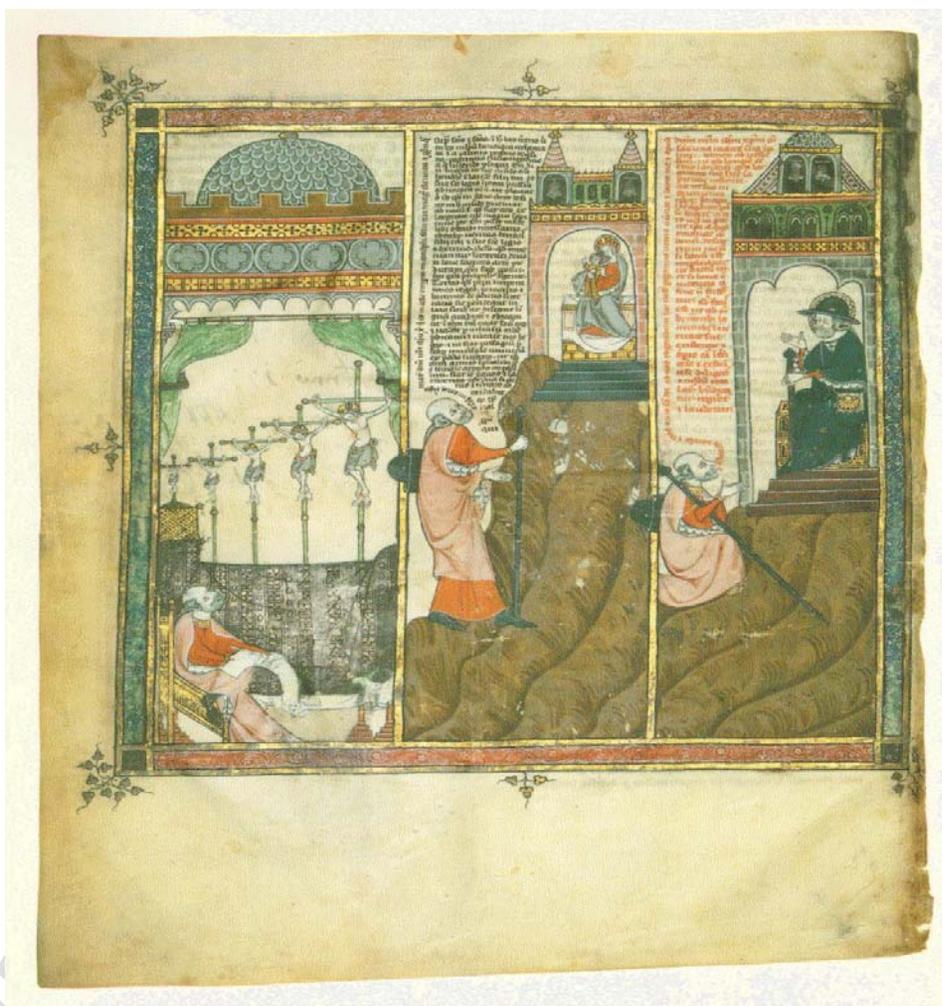


Fig. 2: Escenas de las visitas de Ramón Llull al santuario mariano de Rocamadour en el sur de Francia (segunda escena) y posteriormente a Santiago de Compostela (tercera escena)

⁴⁸ Cabe destacar que según la fuente analizada durante este trabajo, la *Vida Coetánea*, Llull “fuese a la ciudad de Famagusta, donde fue alegremente recibido por el maestre del Temple”. Se refiere a la entrevista que sostuvo con Jacques de Molay maestre del Temple, que murió en la hoguera en 1314 por orden de Felipe IV de Francia.

VIAJE HACIA EL “OTRO”: ¿EL ENEMIGO EN EL ESPEJO?

“al llegar te conviertes, paradójicamente, en un peregrino, en un extranjero, pero del propio camino, que ha sido tu patria durante muchos e intensos días. Dejas de ser el otro y vuelves a ser uno de los nuestros; lo malo es que ya no sabes quiénes son los tuyos”⁴⁹

La incorporación de la alteridad en este relato -desde una perspectiva ibérica versus la musulmana- tiene relación con el último estado mental que hemos elegido para la España de la segunda mitad del siglo XIII, como es el religioso. Remitirnos a la alteridad sin duda alguna ya parece bastante inabarcable, por eso lo centraremos como parte del contexto luliano y su inserción dentro del siglo XIII.

Bajo las nuevas formas de religiosidad de este siglo -donde la tarea de las ordenes mendicantes ligadas a la conversión de los llamados infieles- se esconde una forma de racionalidad de la misma enseñanza de Cristo. Esta última, conforme pasa el siglo, se configura como un arma para “afirmar que la teología era una ciencia (o una casi ciencia), era afirmar la posibilidad de enseñar incluso a quien no creía en la sacra pagina: se podía esperar, pues, convertir con los medios de la razón a los infieles”⁵⁰.

En España, este tipo de raciocinio se materializa en una versión de carácter cultural, ya que los reyes, dominicos, franciscanos, e incluso los frailes, se muestran cada vez más interesados en la conversión del llamado infiel a través de la lengua, en este caso el árabe. El mismo Lull durante 1276, busca el patrocinio de Jaime II de Mallorca para que construya una escuela franciscana en Túnez. Los dominicos instalan escuelas de estudios árabes en Aragón, en Murcia, en Castilla y Játiva. El mismo castellano, al formar parte de la familia de los idiomas de la península, se vuelve un verdadero receptáculo de “una gran cantidad de vocabulario árabe y la mayoría de los 4.000 términos o más prestados que se incorporaron a él lo hicieron en el siglo XIII y después de él”⁵¹.

El proceso de traducciones del árabe al castellano se inició en el siglo XII en Toledo. Posteriormente, la corte de Alfonso X el sabio (1252-1284) va preocuparse de traducir del árabe al castellano tratados científicos⁵². En este sentido, la idea de conversión

⁴⁹ Manuel Mariño, *op cit.*, p. 78.

⁵⁰ Reilly, *op. cit.*, p. 204.

⁵¹ *Ibid.*, p. 210.

⁵² *Ibidem.*

a través de la lengua nos muestra aquel dualismo que mencionamos en el primer apartado. Caracterizado por un lado, a través del aprecio de herramientas musulmanas culturales y, por el otro, buscando el realce de la misma religión cristiana en base a un dialogo producto del entendimiento del idioma árabe.

En base a este dualismo en la Baja Edad Media española se ubica la fuerte literatura árabe que se ve impulsada durante el siglo XIII. Los poetas y juglares eran musulmanes cristianos o judíos. Las epopeyas heroicas se potencian “a lo largo del siglo XIII con la cultura no clerical incrementada por la tradición de los relatos de caballería y, de forma mas próxima, por la cultura de los trovadores”⁵³, basadas en la glorificación poética de la guerra y de las hazañas de la nobleza que se recitaban también en árabe. Aunque no debemos engañarnos, puesto que las enseñanzas oficiales seguían dominadas por el cristianismo, buscando los lazos que la unieran con esa “Europa de más allá de los Pirineos”⁵⁴.

Según Barkai, quién analiza las crónicas cristianas y musulmanas para el período frente a frente, las fuentes ligadas al cristianismo buscaban revivir las connotaciones negativas de la categoría de infieles en base a la Biblia. El cristianismo en la segunda mitad del siglo XIII, asimila el conflicto cristiano-musulmán a la concepción judeo-gentil de la época bíblica⁵⁵. Este es un punto bastante interesante, ya que se une a la categorización usada por el propio Lull para denominar a los musulmanes. Por lo tanto, la materialización de la concepción de gentiles, proviene de la percepción cristiana fieles a Cristo versus infieles a Cristo, que oscilaría –en lo que Said denomina- entre un menosprecio y un estremecimiento, ligado al temor de lo que es considerado extranjero⁵⁶.

La denotación del uso de la palabra gentiles se asocia a la búsqueda de conversión musulmana en Lull, basada en tres pilares fundamentales: la opción por la vida misional, la proclamación de la fe en Cristo, y la creación de un libro “contra los errores de los infieles”, que terminará en la creación del *Arte*⁵⁷.

⁵³ Véase http://www.jordigaya.com/llull/biografia/biografia_cronologia.htm. Esto también es mencionado por D. Alexandre-Bidon, “La lettre vollée. Apprendre à lire à enfant au Moyen Age”, en *Annales ESC* 44 (1989), pp. 953-992.

⁵⁴ Reilly, *op. cit.*, p. 209.

⁵⁵ Ron Barkai, *El enemigo en el espejo: cristianos y musulmanes en la España medieval*, trad. M. Bar-Kochba y A. Komay, Madrid, Eds. Rialp, 2007, p. 277.

⁵⁶ Edward W. Said, *Orientalismo*, presentación de Juan Goytisolo, trad. de María Luisa Fuentes, Madrid, Debate, 2006, p. 93.

⁵⁷ Lull, *op. cit.*, p. 5.

Según Llull, todos estos fines deberían involucrar tanto a las autoridades eclesiásticas como políticas, de otro modo no se entiende que pensase en “ir al santo padre y a los príncipes de los cristianos, a impetrar que se construyesen diversos monasterios, donde hombres sabios y letrados estudiasen y aprendiesen lengua arábica y de todos los demás infieles”, para que “fuera edificado un monasterio en el reino de Mallorca, bien dotado de posesiones en el cual pudiesen vivir trece frailes que aprendiesen la lengua morisca para convertir a los infieles”⁵⁸. Es decir, la búsqueda de patrocinios para la edificación de colegios en Mallorca sigue el pensamiento luliano de conversión. En donde la cristiandad debía ser renovada, no podía ser introvertida ni egoísta, había que preocuparse de la salvación. En este sentido, tanto los mercaderes, artesanos, constructores y marineros, eran tan necesarios como los caballeros y los clérigos.

Sin embargo, Llull y su estudio del árabe a través de su esclavo musulmán marcarían una inclinación hacia un pensamiento bastante más original⁵⁹. Impulsado hacia las nociones de diálogos y discusiones, buscando un terreno más bien neutro en cuanto concepciones bíblicas, para lograr una “convivencia” interreligiosa. De ahí se explica que la mayor parte de sus libros más conocidos –*Blaquerna* (1283), su *Ars inventiva veritatis* (1289-90) y la *Doctrina Pueril*, entre otros- presenten dentro de sus relatos diálogos filosóficos literarios (creados por Llull) entre sabios musulmanes y eruditos cristianos.

Pero esta idea de convivencia no necesariamente significa integración, ya que en la tolerancia hacia el otro bajo la literatura de Llull no es condicionante para que no existiese humillación. Esto se explica a través del *Arte*, donde Llull hace presente toda una “técnica para demostrar los errores de sus adversarios en cuanto a Trinidad y encarnación, convirtiéndose en una demostración racional de las verdades de la fe cristiana”⁶⁰.

Estas consideraciones racionales -según Jordi Pardo- se convertían en una especie de disposiciones legales, haciendo del gentil un ciudadano de segunda categoría. Junto a esto, la sola idea de una conversión luliana de los gentiles asumía que era factible fundar esta misma a través de argumentos racionales basados en “la ignorancia quels gentils han de Deu”⁶¹.

⁵⁸ *Ibid*, pp. 5-9.

⁵⁹ Mensa Valls, *op. cit.*, p. 19.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 21.

⁶¹ Llull, *Doctrina Pueril*, 72, 2.

Un último punto, para terminar el análisis de este tercer estado mental, se encuentra relacionado con el concepto de “orientalismo”. Según Said, este mismo “comenzó en el Occidente cristiano con la decisión que adoptó en 1312 el Concilio de Viena de establecer una serie de cátedras de árabe, griego, hebreo y siriano en París, Oxford, Bolonia, Aviñón y Salamanca”⁶². Lo importante de este hecho, es que estas ideas provienen de las sugerencias que tuvo Ramón Llull en la participación este concilio ecuménico.



Fig. 3: Ramón Llull durante su misión, discutiendo con autoridades musulmanas.

⁶² Said, *op. cit.*, p. 81.

Durante el verano de 1311, el papa Clemente V llamó a un concilio en la ciudad francesa de Viena. Llull es invitado a participar, producto de su incipiente fama derivada de los constantes viajes misioneros hacia África y Asia Menor. Llull prepara una serie de peticiones, entre las que destacan: “fundación de tres colegios de lenguas, en Roma, París y Toledo”, el “establecimiento de un diezmo para financiar la conquista de Tierra Santa y de todos los territorios ocupados por los sarracenos”, junto a una “programación de predicación en mezquitas y sinagogas”⁶³.

En todo caso, ciertos decretos conciliares derivan de algunas de sus peticiones, entre ellos: los que refieren a los hábitos religiosos y la prohibición de cultos a ciertas poblaciones sarracenas. Pero es, con el canon llamado *Inter sollicitudines*, que se acoge uno de los métodos lulianos fundamentales ligados a su ideas de conversión y alteridad, como es la fundación de “cátedras de hebreo, griego, árabe y caldeo en las principales universidades”⁶⁴. Paralelamente, los tutores o maestros deberían ir realizando las traducciones de estos idiomas a libros escritos en latín. Para París, los gastos recaían sobre el rey de Francia, en los otros casos sobre las iglesias de cada territorio.

Según nuestro punto de vista, la sugerencia y posterior decreto sugerido por Llull en el concilio ecuménico, no puede ser entendido sin buscar la importancia que presenta el lenguaje como el método más eficaz para la posterior conversión de los gentiles. Ya que el aprendizaje de las diferentes lenguas árabes recaería -en la gran mayoría- en hombres ligados a las órdenes mendicantes, en especial al área de la teología.

El tipo de conversión luliana a través de la noción del “enemigo en el espejo”, tiene matices de occidentalizaciones y la búsqueda de un mimetismo. Este manejo de la otredad como espejo, proviene evidentemente del enfrentamiento de culturas, pero también de la maravilla que produce el desconocimiento.

Llull también nos introduce en el uso de lo *mirabilia* en sus relatos, “los uns adoren ydoles e los altres adoren lo sol e la luna e les esteles, e los altres adoren les bestias e les

⁶³ Las peticiones presentadas por Llull eran diez: 1) fundación de tres colegios de lenguas, en Roma, París y Toledo; 2) unificación de los órdenes militares; 3) establecimiento de un diezmo para financiar la conquista de Tierra Santa y de todos los territorios ocupados por los sarracenos; 4) regulación de las prebendas eclesiásticas; 5) regulación de los hábitos de sacerdotes y religiosos; 6) suspensión de cátedra para los filósofos que atacan la teología; 7) sanciones extremas contra los usureros; 8) programación de predicación en mezquitas y sinagogas, los viernes y sábados, respectivamente; 9) reforma de los estudios de derecho; 10) reforma de los estudios de medicina.

Véase en http://www.jordigaya.com/llull/biografia/biografia_cronologia.htm, revisado el 4 de mayo del 2009.

⁶⁴ Francis Dvornik, *The Ecumenical Councils*, Hawthorn Books, Nueva Cork, 1961, pp. 65-66.

aus” nos dice en la *Doctrina Pueril*⁶⁵. La maravilla, al basarse en un tipo muy rico de descripción, unido a la fascinación y al intento de construir una imagen del otro, se configura como una zona de frontera. Ya sea bajo un perfil geográfico –ligado a los múltiples viajes lulianos- como cristiano –en su intento de conversión- adquiere importancia en base a la construcción de una existencia justificada en ideales misionales, donde las unidades que se alinean en torno a esta misión van reproduciendo situaciones de seguridad –en este caso su obra pedagógica- que le permiten continuidad.

CONCLUSIONES: VIAJE HACIA...

Intentar encauzar el estudio de las temáticas bajo medievales españolas a través de la premisa de los estados mentales, parece de por sí un proyecto inabarcable. Es por eso que hemos querido realizar el doble juego de, por una parte, delimitarnos a tres aspectos fundamentales en torno a estos imaginarios y, en un segundo plano, tocar estos mismos aspectos en la figura de Ramón Llull.

En primer lugar, analizamos lo que llamamos un estado mental **natural**, ligado a la ubicación geográfica del propio personaje, al influjo de las nuevas corrientes escolásticas y, principalmente, la influencia de una ubicación ligada a la larga tradición del Mediterráneo como cuna y zona de fronteras. En este aspecto, las receptividades, flexibilidades, movilidades y percepciones conforme traspasamos nuestra época histórica- como es el siglo XIII- evidencian la búsqueda de combinaciones en torno a un proceso de choque de culturas.

En este sentido, la delimitación de lo entendido como cristiano y musulmán abre nuestro segundo estado mental bajo las nociones de **viaje**. Este mismo a través de Llull, se construye en base a una perspectiva dialéctica, pues lo hemos relatado desde una mirada tanto externa como interna.

La primera, unida a los constantes traslados físicos entre tres continentes distintos (Europa, Asia y África), entre más de diez ciudades y entre más de una cultura contemplada. La visión interna, se une a la idea del viaje luliano misional, pero también un profundo cambio interno. Que llevó a dicho autor a una especie de catarsis literaria,

⁶⁵ Llull, *Doctrina*, 72, p. 2.

produciendo cerca de 250 obras. Muchos de ellos relacionados con un tipo de género ligado a la bitácora de viajeros, que también pone énfasis en las características ficcionales -vista como un espacio social- donde se enlazan los elementos de imaginación y fantasía, que posteriormente provocará la generación de una perspectiva particular de entender al otro.

Llull, nos lleva a considerar la revalidación de la intensidad de la vida cotidiana medieval en su matriz espacial, donde se incorpora el “desplazamiento” como un verdadero mecanismo social con múltiples características y ramificaciones. En este aspecto, recaería sobre ella el concepto de otredad y de *peregrinatio* luliana, que se enlazaría con la búsqueda de una verdad mediante recursos bíblicos.

En este último aspecto, vemos como la idea de peregrinación -al atender la noción de una verdad como solo aquella verdad bíblica- busca convertir a la misma situación de peregrinaje en un dispositivo de ruta. En este sentido, el viaje se complementará con la visión que se nos presenta de la religión.

La religiosidad luliana sería la que englobaría nuestro último estado mental, el **religioso**. Que se basaría en la responsabilidad de entender la(s) realidad(es) ligado al “otro” musulmán como proceso multicultural. Según las fuentes, Llull buscaba forjar un sistema de prácticas en base a re-elaboración de las mismas culturas y, lo que es más importante para nuestro análisis textual, la vivencia de las prácticas sociales en base a la conversión de los gentiles.

Ya sea bajo un perfil cristiano, su concepción del otro adquiere importancia ya que denota al denominar a la alteridad como una especie de desviación cristiana. A través del retrato de los musulmanes, esta desviación se fundaría en una mala concepción del otro, ligado a la noción de un tipo de fe mal entendida.

En conclusión, bajo las nociones de viaje, de la experiencia mediterránea en Mallorca, de la nociones religiosas y del “otro” en Llull, se presentan muchas más preguntas que respuestas. En este caso, *el viaje hacia...* una opción metodológica de delimitación a través de los estados mentales, buscaba una reflexión acerca de los límites que resguarda las experiencias cotidianas de un eremítico y su entorno cultural.

En Llull, los tipos de espacios sociales -caracterizado por la concepción mediterránea ligada a un ambiente material por medio de redes- nos introducen en la

materialización de las relaciones humanas, y en la mutabilidad de las mismas dentro de su contexto.

Estas apreciaciones de los eventos históricos se sitúan en considerar a la acción humana como un mecanismo de dinamismo y en la complementariedad que nace de las relaciones comparativas a través de las dialécticas entre ellas, permitiendo distinguir más claramente las prácticas sincrónicas revitalizadas por la incipiente “importancia del hecho” que ha experimentado la historiografía.

Historias del Orbis Terrarum

BIBLIOGRAFIA.

1. Textos de carácter general:

- Barkai, Ron, *El enemigo en el espejo: cristianos y musulmanes en la España medieval*, trad. M. Bar-Kochba y A. Komay, Madrid, Eds. Rialp, 2007.
- Castro Américo, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 1983.
- Delgado Buenaventura, *Historia de la Infancia.*, Barcelona, Editorial Ariel, 1998.
- Duby G., *Hombres y Estructuras de la Edad Media*. prólogo de Reyna Pastor. Traducción hecha por Arturo Roberto Firpo. Siglo XXI. México. 1980.
-, *Europa en la Edad Media*, trad. Luis Monreal y Tejada, Barcelona, Paidós, 1986.
- Dvornik Francis, *The Ecumenical Councils*, Hawthorn Books, Nueva Cork, 1961
- Genicot, Leopold, *El espíritu de la Edad Media*, trad. de Ma. Jesús Echeverría, Barcelona, Noguer, 1963.
- Gruzinski Serge, *El pensamiento mestizo*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Le Goff Jacques, *Los Intelectuales en la Edad Media*, trad, Alberto L. Bixio, Barcelona, Gedisa, 1986.
- Marín José, *Cruzada, guerra santa y yihad: la Edad Media y nosotros*, Viña del Mar, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2003.
- Mariño Francisco Manuel coord., *El viaje en la literatura occidental*, Valladolid, U. de Valladolid, 2004.
- Reilly Bernard F., *Las españas medievales*, trad. José Manuel Álvarez Flores, Barcelona, Península, 1996.
- Said Edward, *Orientalismo*, presentación de Juan Goytisolo, trad. María Luisa Fuentes, Madrid, Debate, 2006.
- Sanfuentes Olaya, *Develando el Nuevo Mundo: Imágenes de un proceso*, Santiago, Ediciones UC, 2008.

2. Estudios Monográficos:

- Estudios Lulianos, "Revista de investigación luliana y medievalística.", vol. 14 (1970), 15 (1971), 17 (1973), Palma de Mallorca, Escuela Lulistica Mayoricense.

- «Vós sou sant, Senyor Déu únic». Franciscanisme i Islam "Jornades d'Estudis Franciscans, 2001" (Barcelona: Facultat de Teologia de Catalunya, 2002), pp. 115-143
- Bennaser Pau Cateura, "Prejuicio religioso y conflicto social en una pequeña sociedad mediterránea: El caso de Mallorca (1286-1435)", *Anuario de Estudios Medievales*, 25(1995) pp. 235-247.
- Bidon Alexandre, "La lettre vollée. Apprendre à lire à enfant au Moyen Age", en *Annales ESC* 44 (1989) 953-992.
- J.N. Hillgarth, "Vida i importància de Ramon Llull en el context del segle XIII", *Anuario de Estudios Medievales*, 26(1996) pp. 967-978.
- Llompart Gabriel. "Registro de los cartógrafos medievales activos en el puerto de Mallorca", *Anuario de Estudios Medievales*, 27(1997).
- María Ruiz Josep y Albert Soler, "Ramón Llull in his Historical Context", *Catalan Historical Review*, 1: 47-61, 2008.
- Mensa Jaume, "El pensament català dels segles XIII-XV. Aportaciones més significatives", *Comprende*, 7 (1), 2005.
- Santamaría Álvaro. "Mallorca en el siglo XIV", *Anuarios de Estudios Medievales*, 7(1970-1971).

3. Pàgines Web:

- http://www.jordigaya.com/llull/biografia/biografia_cronologia.htm
- <http://www.revistamirabilia.com/Numeros/Num5/art1.htm>
- <http://www.ricardocosta.com/>
- <http://www.ub.uni-freiburg.de/referate/04/llull04.gif>

4. Fuentes:

Doctrina Pueril:

- <http://www.lluisvives.com/servlet/SirveObras/jlv/46849474656251275754491/ima0271.htm>

Vida Coetànea:

- [Vida coetànea; Libro de maravillas; Arbol ejemplifical](#), introd. Miquel Batllori, traducción y notas Pere Gimferrer. Madrid, Ediciones Alfaguara, 1981.